

# ¿Una píldora contra la COVID-19? Aquí está lo que está en proceso

Las vacunas contra la COVID-19 parecen recibir toda la atención, pero encontrar tratamientos orales en el hogar para el peligroso nuevo coronavirus es un campo prometedor para los investigadores de enfermedades infecciosas. Una píldora eficaz podría ayudar en muchos frentes, especialmente en el caso de una variante resistente a la vacuna.

“Si podemos limitar el número de personas que vienen al hospital y también limitar las muertes, será de gran, gran ayuda”, dice el Dr. Folusakin Ayoade, experto en enfermedades infecciosas de University of Miami Health System. Para algunos, es decir, los que dudan de las vacunas, un antiviral oral “también puede ser más aceptado”.

De hecho, una pastilla para tratar la COVID-19, al igual que Tamiflu reduce los síntomas de la gripe, podría ser “un factor que cambia el juego”, dice el Dr. Ayoade.

Es cierto que la Administración de Drogas y Alimentos de EE. UU. (Food and Drug Administration, FDA) ha aprobado algunos tratamientos contra la COVID, pero la mayoría de ellos carecen de la facilidad de uso que prefieren los médicos y los pacientes. También padecen ciertas limitaciones, como por ejemplo, que deben administrarse por vía intravenosa y, por tanto, requieren un entorno clínico.

**Actualmente, el único antiviral aprobado para combatir la COVID-19 en los Estados Unidos es remdesivir.**

Los médicos también tienen acceso a los anticuerpos monoclonales, pero al igual que el remdesivir, deben administrarse por vía intravenosa. Además, la evidencia de

la vida real de la eficacia se ha mezclado.

“Se necesita mucha motivación para que alguien vaya al hospital y pase horas en la sala de emergencias”, dice el Dr. Ayoade. La fobia a los hospitales en el contexto de la pandemia de COVID ha mantenido alejadas a muchas personas hasta que la enfermedad se tornaba grave o crítica. Incluso ahora, el paciente puede esperar demasiado para recibir el tratamiento esencial, por lo que se pierde una ventana estrecha para combatir la infección. Sin embargo, con la COVID, al igual que con la gripe, la terapia antiviral temprana podría marcar una diferencia significativa. Es por eso que los científicos continúan buscando la posibilidad de un tratamiento oral en el hogar para el coronavirus.

El Dr. Ayoade dirige un equipo que está reclutando voluntarios activamente para participar en dos ensayos diferentes de un medicamento de Pfizer que ha demostrado ser prometedor en experimentos en sus primeras etapas. Un ensayo involucrará probar qué tan bien la píldora puede combatir la COVID-19 en personas con un miembro de la familia que haya dado positivo por el virus. Los participantes recibirán un placebo o el medicamento, dos veces al día durante 5 a 10 días, y se combinará con una dosis baja de ritonavir, que ahora se usa como tratamiento combinado para el VIH.

El mismo fármaco también se está probando en personas que ya están infectadas con COVID. Los participantes del ensayo deben ser sintomáticos pero en la etapa inicial de la infección, y deben considerarse de bajo riesgo.

El fármaco de Pfizer es un inhibidor de la proteasa y actúa obstruyendo la producción de enzimas que el virus necesita para multiplicarse en las células humanas. Puede recetarse sin necesidad de hospitalización. En un comunicado de prensa reciente de Pfizer publicado por Associated Press, la misma píldora antiviral experimental en adultos de alto riesgo redujo las tasas de hospitalización y muerte

relacionadas con la COVID-19 en casi un 90 %.

## **En el momento de escribir este artículo, otro antiviral está a la espera de la aprobación de la FDA.**

El molnupiravir, desarrollado inicialmente para tratar la influenza, fue tan efectivo en un ensayo de fase 3 con pacientes con COVID que Merck y Ridgeback Biotherapeutics solicitaron de inmediato la aprobación de emergencia. En el Reino Unido, donde se aprobó recientemente, está destinado a pacientes con síntomas de COVID leves a moderados con al menos un factor de riesgo de desarrollar una enfermedad grave. (Los factores de riesgo incluyen enfermedades cardíacas, diabetes y obesidad).

Es probable que la decisión de la FDA sobre el molnupiravir se produzca en las próximas semanas, y varios países, incluido EE. UU., ya han pedido suministros. A diferencia de la píldora experimental de Pfizer, el molnupiravir es un análogo de nucleósido. Introduce errores en el código genético del coronavirus COVID que causa COVID-19, lo que ralentiza la replicación.

Tratar un virus puede ser particularmente complicado. A diferencia de las bacterias, que tienen mecanismos internos para reproducirse, los virus deben incorporarse al ADN del huésped para multiplicarse. Los virus también mutan rápidamente, lo que tiende a reducir la eficacia de un fármaco antiviral con el tiempo.

**“La mayoría de los agentes antivirales no matan el virus”, dice el Dr. Ayoade. “Minimizan la replicación del virus”.**

Sin embargo, el Dr. Ayoade dice que esta jugada se ha desarrollado con éxito. Se han procesado antivirales para tratar enfermedades potencialmente mortales como el ébola, la hepatitis, el VIH y otros coronavirus. Esto se lleva a cabo con la

estimulación del sistema inmunológico, la reducción de la carga viral o el bloqueo de la entrada del virus y la unión a las células sanas.

Otros fármacos están en fase de prueba como tratamientos para la COVID, pero muchos se encuentran en las primeras etapas. En el caso del fármaco de Pfizer, tiene la esperanza de que “se pueda detener el virus antes de que pueda seguir replicándose”.

Para obtener más información o para ofrecerse como voluntario para uno de sus ensayos del fármaco de Pfizer, comuníquese con Kenia Moreno o Abel Bicet.

---

## **Ana Veciana-Suarez, columnista invitada**



Ana es colaboradora habitual de University of Miami Health System. Es una autora y periodista reconocida que trabajó en The Miami Herald, The Miami News y The Palm Beach Post. Visite su sitio web en [anavecianasuarez.com](http://anavecianasuarez.com) o sígala en Twitter: @AnaVeciana.

---

**LEER MÁS**

## **Esto es lo que sabemos sobre la COVID-19 persistente**

Aunque parece una eternidad, la COVID-19 solo ha tenido un impacto en nuestra vida y en nuestra salud durante 18 meses. Hemos llegado al

punto en el que estamos aprendiendo sobre los riesgos a largo plazo asociados con contraer el virus SARS-CoV-2. Esto dice nuestro experto.

Content Type Article